

La grandeza del héroe

PASTOR BATISTA VALDÉS

POR EL MODO en que hablaba, era evidente que quería aprovechar al máximo el limitado tiempo de que disponía para comunicarse. Aún así, dispuso de preciosos minutos, en los cuales el Héroe se mostró en toda su grandeza.

En el tono más familiar y campechano que pueda imaginarse, dijo: "Compadre, qué clase de hombre es el ponchero ese que trabaja por cuentapropia allí en Las Tunas; me llamó mucho la atención el servicio gratuito que les ha ofrecido a las ambulancias, y la prioridad que les da. Cuando lo veas, salúdalo de mi parte, dale un abrazo".

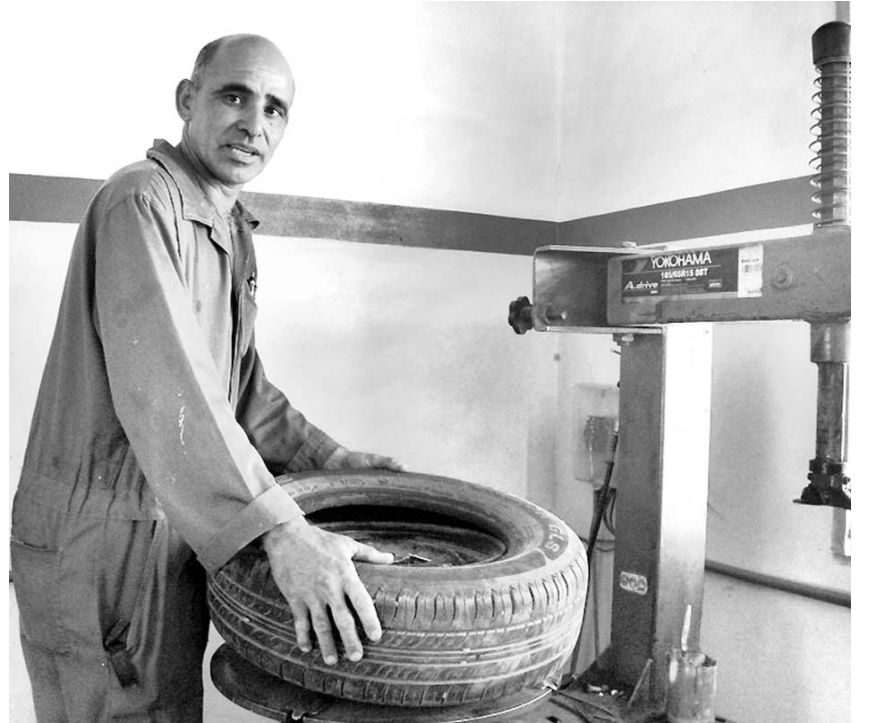
¿De qué modo Gerardo Hernández, uno de nuestros Cinco héroes injustamente condenados en Estados Unidos por combatir el terrorismo, había conocido de este hombre? Rápidamente "caí en cuenta": lo supo por medio de una breve entrevista publicada semanas atrás en este diario, con el título **Aires de bien.**

Cuánta sensibilidad lleva dentro el Héroe encarcelado para, en medio del fugaz diálogo telefónico, evocar al noble ponchero que ni siquiera conoce y hasta enviarle un abrazo.

Y qué estímulo para Juan Carlos Labrada Figueredo, el sencillo ponchero tunero, cuya modestia impresionó a Gerardo allá, en el vientre de la Prisión Federal de Victorville, California, donde a veces las horas parecen arrastrarse, y la mente en el encierro da la impresión de volar... quizás desafiando las 90 millas de océano o de vacío que median entre el grisáceo litoral de la injusticia y las costas de una dignidad tricolor que nada ha podido ni podrá ahogar.

Todavía me parece escuchar la voz de Gerardo Hernández, mediante el teléfono. Nos habló del béisbol nacional, de su amigo Bill Ryan (canadiense devenido fabricante de bates que hacen llegar a destacados peloteros y equipos cubanos), de la caricatura, de la Biental Internacional del Humor, y de otros muchos asuntos de su cotidianidad.

Así van los hombres grandes: cargados de detalles aparentemente pequeños, pero que los hacen gigantes en su humanidad.



Juan Carlos Labrada, el ponchero tunero cuya modestia impresionó a Gerardo.

Un constante desafío

YUSMARY ROMERO CRUZ

ARTEMISA.—Mujeres que enfrentan los más sorprendentes retos sin temor al fracaso, con firmeza y seguridad sustentadas en la plena convicción de la conquista de sus metas, son sin duda, dignas de admirar. Yoandra Suárez López es una de esas aguerridas jóvenes que vencen cualquier prejuicio y salen adelante.

De una manera inusual para algunos, en el ejercicio de una profesión en la que muchos consideran "solo tienen oportunidad los hombres", se enfrenta a un constante desafío: salvar vidas.

Hace más de seis meses Yoandra se convirtió en la única técnica en salvamento y rescate del país. "Cumplir esta meta es un gran mérito, un logro soñado, el primer paso para que otras mujeres también tomen esta decisión", comenta la joven artemiseña,



El momento en que Yoandra se convirtió en la primera técnica en salvamento y rescate del país. FOTO: CORTESÍA DE LA ENTREVISTADA

quien se desempeña en el Comando 2 del Cuerpo de Bomberos de la provincia, que radica en Mariel.

Desde los 16 años, sintió un interés especial por la valerosa misión a la que están llamados los bomberos: "Cuando estaba en duodécimo grado me incorporo al círculo de interés, porque me inspira salvar vidas. A partir de ese momento, cada fin de semana lo destinaba a la realización de prácticas en el Comando de Artemisa".

Más de una década ha transcurrido desde la fecha, pero siente la misma satisfacción del primer día. Y aún cuando se dedicó durante un tiempo a la enfermería, no dejó de mantenerse vinculada en todo momento a la Asociación de Bomberos Voluntarios, sin desistir ni un solo instante.

Siete incansables meses, permeados de fuertes entrenamientos, absoluto rigor y sabia consagración, hicieron de Yoandra una verdadera profesional, como preparación previa para integrar el grupo de salvamento y rescate de la provincia, dada la necesidad de la labor del equipo en el territorio, por la implicación que tiene el surgimiento de una Zona de Desarrollo Integral.

"Respondemos al llamado que se nos haga, y sin dudarle prestamos nuestros servicios en el lugar que sea necesario... Hemos tenido que intervenir en varios accidentes, en el esclarecimiento de hechos en conjunto con la policía y en otras acciones propias de la profesión, siempre con la satisfacción del deber cumplido".

A los 29 años, Yoandra —quien fue merecedora de la Medalla Servicio Distinguido, máxima distinción que otorga el Ministerio del Interior— se propone constantemente nuevas metas: hacer el técnico medio en extinción de incendios y culminar la licenciatura en enfermería, que tuvo que abandonar hace algunos años por problemas personales, son algunas de sus aspiraciones.

Intensas jornadas le depara su bregar diario. Muchos obstáculos tendrá que vencer, pero de seguro, su temple de heroína y la confianza en su incipiente potencial le continuarán dando fuerzas para sobreponerse a cualquier dificultad.

EN MAYABEQUE

Bloques de canto, alternativa no bien usada

Lisandra Díaz Padrón

MAYABEQUE.—Las pequeñas montañas de canto extraídas de las canteras de Aguacate, en el municipio de Madruga son hoy una alternativa económica en la construcción. Pese a ser un recurso conocido y casi tradicional le imprimiría una dinámica diferente a obras, entre ellas las viviendas.

Aunque el canto es utilizado en este territorio, no en todas partes acuden a él para darle el uso que ese valioso material le aporta a la construcción.

Sus productores abogan por la creación de una estructura que los relacione más con los clientes y aumente el número de estos. Para ello es indispensable crear las condiciones capaces de materializar esta relación.

Dada sus características esta es una labor que exige mucho esfuerzo y calidad en la operación de corte.

Al desactivarse el central Rubén Martínez Villena, el canto quedó como una opción de empleo para no pocos trabajadores azucareros a quienes se suman ahora los llamados "cuentapropistas".

Los bloques de canto que poblan los yacimientos, contienen la llamada "caliza margosa o calcarenita blanda", fácil de aserrar por medios artesanales. Manuel Arvesuk, director de la Unidad Empresarial Básica de Aseguramiento y Comercialización, que administra Genética del Este, explicó que ya se han elaborado estrategias para abrir el mercado en el sector, pero la respuesta no llega.

Esta entidad compra, por sí sola, hasta 3 000 tapas de canto. Hace diez años que se toman iniciativas para hacer realidad el empleo masivo de esa alternativa y, a la vez, avanzar en las condiciones de trabajo del personal.

La dirección de la empresa propone crear una infraestructura capaz de procesar los desechos que dejan los cantos al cortarse. Para esto señalan que no es preciso montar nuevas tecnologías.